

AUTORES LATINOS

MARCO TULIO CICERÓN (106–43 a.C.)

Escritor, político y orador romano. Aunque su carrera política fue notable, Cicerón es especialmente conocido como el orador más elocuente de Roma y como hombre de letras. Nació en Arpinum (actualmente Arpino, Italia) y en su juventud estudió derecho, oratoria, literatura y filosofía en Roma. Tras una breve carrera militar y tres años de experiencia como abogado que defendía a ciudadanos privados, viajó a Grecia y Asia, donde continuó sus estudios. Regresó a Roma en el 77 a.C. y comenzó su carrera política. En el 74 a.C. fue elegido miembro del Senado.

Aunque la familia de Cicerón no pertenecía a la aristocracia romana, los patricios más ricos y poderosos de Roma le apoyaron en su candidatura al consulado en el 64 a.C. por el gran desagrado que les producía el otro candidato, aristocrático pero menos respetable, Lucio Sergio Catilina. Fue elegido Cicerón, y Catilina volvió a intentarlo al año siguiente con los mismos resultados. Entonces, airado, organizó una conspiración para derribar el gobierno. Cicerón controló la situación, detuvo y ejecutó a varios de los partidarios de Catilina y a éste lo expulsó del Senado con una ardiente soflama conocida como *Catilinarias*. Julio César y otros senadores romanos sostuvieron que Cicerón había obrado con excesiva dureza, sin proporcionar las debidas garantías legales a los conspiradores. Como resultado de esto, en el 58 a.C., Cicerón se vio obligado a exiliarse. Tras un año en Macedonia fue perdonado por el general romano Pompeyo el Grande.

Cicerón se dedicó a la literatura hasta el 51 a.C., cuando aceptó el encargo de gobernar la provincia romana de Cilicia como procónsul. Regresó a Roma en el 50 a.C. y se unió a Pompeyo, que se había convertido en el mayor enemigo de Julio César. Cuando César derrotó a Pompeyo, en el 48 a.C., Cicerón comprendió que continuar con la resistencia a César era inútil, y aceptó su amistad, aunque mientras César fue dictador de Roma, Cicerón vivió apartado de la vida política dedicándose a escribir. Después del asesinato de César, en el 44 a.C., Cicerón retornó a la política. Esperando ver la restauración de la República, apoyó al hijo adoptivo de César, Octavio, más tarde el emperador Augusto, en sus luchas contra el cónsul romano Marco Antonio. Sin embargo, Octavio y Marco Antonio se reconciliaron, y Cicerón fue ejecutado como enemigo del Estado, el 7 de diciembre del 43 a.C.

Cicerón creó un elaborado estilo prosístico que combina claridad y elocuencia, y que se ha convertido en uno de los modelos por medio de los que se juzga toda la demás prosa latina. Su obra contribuyó mucho al enriquecimiento del vocabulario de su propio lenguaje. Los escritos de Cicerón tratan sobre muchos temas. Sus obras filosóficas revelan su creencia en Dios y en el libre albedrío. Casi todos sus trabajos filosóficos se basan en fuentes griegas y, por lo tanto, aparte de su valor intrínseco, tienen uno añadido como es el de haber divulgado y preservado la filosofía griega que de no haber sido por él, tal vez, se hubiera perdido. A partir del 45 a.C. y de la muerte de su hija Tulia, Cicerón se retiró de la política para dedicarse por completo a sus escritos literarios y filosóficos. Destacan sus tratados *De Legibus* (*Sobre las leyes*), *De Officiis* (*Sobre el deber*), y *De Natura Deorum* (*Sobre la naturaleza de los dioses*). Su obra influyó mucho en el poeta italiano Petrarca y en otros escritores del renacimiento. Sus obras retóricas, escritas en forma de diálogo, en especial *De Oratore* (*Sobre la retórica*), tienen gran valor como modelos de una consumada retórica y como una rica fuente de material histórico. La más famosas de sus piezas de oratoria son las cuatro contra Catilina, conocidas por *Catilinarias*, y las catorce contra Marco Antonio conocidas por *Filípicas*.

Entre las obras menores de Cicerón, los tratados *De Senectute* (*Sobre la vejez*) y *De Amicitia* (*Sobre la amistad*) siempre han sido admirados por su estilo cultivado. Muy importantes son cuatro colecciones de cartas escritas por Cicerón a sus conocidos y amigos. Estas cartas constituyen una revelación espontánea de su autor y una excelente fuente de información sobre la política y las costumbres de la antigua Roma, y se ocupan de temas que van desde la filosofía y la literatura a las cuestiones familiares.

CAYO VALERIO CATULO (c. 87–c. 54 a.C.)

Poeta romano, muchas veces considerado el mejor escritor latino de poesía lírica.

Se cree que Catulo nació en Verona y se estableció en Roma hacia el 62 a.C., donde fue el miembro más destacado de los poetas jóvenes que emulaban las formas métricas de los poetas griegos de Alejandría (Egipto).

Entre las obras más famosas de Catulo están sus llamados poemas a Lesbia, que expresan profunda pasión, devoción, desprecio y odio hacia una dama misteriosa, identificada únicamente como Lesbia. Los eruditos conjeturan que Lesbia en realidad era Clodia, una mujer hermosa pero sin escrúpulos que habría sido infiel al joven poeta. Aunque el punto central es Lesbia, muchos de los poemas expresan las dudas, la autocrítica y la autocompasión del propio Catulo. Con independencia de los hechos exactos, los críticos por lo general coinciden en que los poemas de Lesbia se cuentan entre las expresiones más intensas y efectivas de la literatura romana. Suelen ser obras breves, de tema variado, escritas en forma lírica. Intercalados con los poemas de Lesbia hay versos epigramáticos en los que ataca a sus rivales y enemigos.

Muy afectado emocionalmente tras su ruptura con Clodia hacia el 57 a.C., Catulo parece ser que realizó un largo viaje por la provincias romanas de Asia Menor. Su popular oda con el verso *frater ave atque vale* (hermano hola y adiós) está inspirada en una visita a la tumba de su hermano en Troya. A su regreso (c. 56 a.C.), Catulo escribió su poema más extenso, *Las bodas de Peleo y Tetis*. Hacia el final de su vida escribió unos ataques directos personales contra Julio César y sus compañeros políticos. Se cree que murió joven, puede que a la edad de 30 años.

La influencia de la poesía de Catulo no sólo se puede apreciar en la poesía amorosa de los poetas latinos posteriores, como ocurre con Ovidio y Horacio, sino también en los epitalamios de los poetas ingleses del renacimiento, como Robert Herrick, Ben Jonson y Edmund Spenser, y en los neoclasicistas españoles del siglo XVIII, como Meléndez Valdés y Lista.

VIRGILIO (70–19 a.C.)

Poeta romano, autor de la *Eneida*, obra maestra de la literatura latina. La influencia de Virgilio en escritores europeos de épocas posteriores fue enorme.

Vida

Publio Virgilio Marón nació el 15 de octubre del año 70 a.C., en Andes, un pueblecito próximo a Mantua. Su padre era un humilde campesino. Virgilio estudió en profundidad las literaturas griega y romana, además de retórica y filosofía, en Cremona, Mediolanum (hoy Milán), Roma y Nápoles. Gracias a la protección del político romano Cayo Mecenas, Virgilio se vio libre de preocupaciones económicas y pudo entregarse plenamente al estudio y a la literatura. Pasó la mayor parte de su vida en Nápoles y Nola, y entre sus amigos más íntimos figuran su protector y mecenas, Octavio, que más tarde se convertiría en el emperador Augusto, y muchos eminentes poetas, como Horacio y Lucio Vario Rufo. En el año 19 a.C. emprendió un viaje por Grecia y Asia, con la intención de revisar su obra maestra, la *Eneida*, prácticamente terminada para entonces, y dedicar el resto de su vida al estudio de la filosofía. En Atenas, se reunió con Augusto y regresó con él a Italia. Virgilio enfermó antes de embarcar y murió poco después de su llegada a Brindes (hoy Brindisi). En su lecho de muerte, Virgilio ordenó a Augusto que destruyera la *Eneida*; sin embargo, el poema fue revisado y publicado por Vario Rufo y Plotio Tuca.

Obras menores

El *Appendix Vergiliana*, una colección de poemas menores, se atribuyó a Virgilio en la antigüedad. La

colección incluye breves poemas épicos, (*Ciris*, *Culex*), elegías (*Lydia*, *Copa* o *La tabernera*), un poema didáctico (*Etna*), y una serie de poemas breves agrupados bajo el título de *Catalepton*, o *Miniaturas*. Todos los poemas están escritos en el mismo estilo erudito e innovador que caracteriza a los poetas helenistas de Alejandría, y muchos revelan la influencia del poeta romano Catulo y su escuela. La autenticidad de la colección es, sin embargo, bastante discutida por los especialistas modernos. Ciertos poemas, especialmente algunos de los incluidos en *Catalepton*, que hablan de la vida de Virgilio, pueden ser obras de juventud. *Etna* se sitúa por lo general en el siglo I d.C.

Las Églogas

En el año 37 a.C. Virgilio completó su primera gran obra, las diez *Églogas* o *Bucólicas*, poemas pastoriles inspirados en los *Idilios* de Teócrito, un poeta alejandrino del siglo III a.C., si bien los poemas de Virgilio son más estilizados y menos realistas. Virgilio respetó las convenciones pastorales de su predecesor, tales como el buen humor de los pastores y sus canciones de amor, sus lamentos y sus competiciones de canto, pero dio a las *Églogas* un carácter más original y nacional, al introducir en los poemas personajes y hechos reales que aluden a otros personajes y sucesos bajo un velo alegórico. La famosa *égloga IV* celebra el nacimiento de un niño que traería una nueva Edad de Oro, de paz y prosperidad. A finales del Imperio Romano, y durante la edad media, este poema se consideró como una profecía de la llegada de Jesucristo.

Las Geórgicas

Las *Geórgicas* son un tratado en cuatro volúmenes sobre la vida campesina, escrito entre los años 36 y 29 a.C. El poema alcanza la máxima perfección artística conocida en la poesía latina, y su publicación confirmó la posición de Virgilio como el mayor poeta de su tiempo. Aunque en realidad es un tratado de agricultura, enfocado desde un punto de vista técnico, las *Geórgicas* son también una viva defensa de la necesidad de restablecer la vida agrícola tradicional en Italia. El poema aspiraba a tener carácter universal, como muestran los temas de la guerra, la paz, la muerte y la resurrección que cierran cada uno de los cuatro volúmenes.

La Eneida

Virgilio dedicó los últimos once años de su vida a componer la *Eneida*, una epopeya mitológica en doce libros que relata las peripecias del héroe Eneas durante siete años, desde la caída de Troya hasta su victoria militar en Italia. En esta obra, Virgilio se propone describir su Roma ideal y, en cierto modo, prefigurar los acontecimientos de la historia romana. Eneas huye de Troya con su anciano padre, Anquises, sobre sus hombros y su hijo Ascanio de la mano. Consigue reunir una flota y zarpa con los supervivientes troyanos rumbo a Tracia, Creta, Epiro y Sicilia, antes de ser abordado en las costas de África. Allí, Dido, reina de Cartago, se enamora de Eneas y se suicida tras su partida.

Tras atracar en la desembocadura del río Tíber, en Italia, Eneas da muerte a Turno, rey de los rútuulos, en una lucha por conseguir la mano de Lavinia, princesa del Lacio. Según Virgilio, el pueblo romano descende directamente de Ascanio, fundador de Alba Longa, la ciudad que más tarde se convertiría en Roma.

El estilo de la *Eneida* y su tratamiento están inspirados en las antiguas epopeyas griegas, la *Iliada* y la *Odisea* de Homero. Virgilio también se inspiró en parte en el poema épico *Argonáutica*, escrito por el poeta griego del siglo III a.C. Apolonio de Rodas, así como en los *Anales* del poeta romano Quinto Ennio, que fue el primero en introducir el hexámetro dactílico en la poesía épica latina (*Véase Versificación*). Virgilio introdujo en la *Eneida* la musicalidad y la precisión técnica de su métrica de un modo tan sutil que su verso se ha considerado desde entonces como un modelo de perfección literaria.

La *Eneida* está considerada generalmente como la primera gran epopeya literaria, puesto que la *Iliada* posee una gran riqueza artística pero contiene un gran número de recursos ya usados en la poesía oral anterior. La *Eneida*, a diferencia de la *Iliada*, no es una parte heredada de la conciencia nacional, sino más bien un intento

deliberado de glorificar a Roma, por encargo de Augusto, cantando el supuesto origen troyano de sus gentes y, en especial, los logros e ideales de Roma bajo su nuevo emperador. Los elementos históricos y augustos son especialmente notorios entre los libros 5–8, la parte central del poema. La *Eneida* puede considerarse una obra universal, por su estructura ambiciosa, su belleza estilística y su preocupación por las tribulaciones del individuo.

La *Eneida* fue una obra muy apreciada en su época. Durante la edad media se encontró en ella un sentido filosófico, y Virgilio fue considerado casi un vidente y un mago. Dante realiza un homenaje a Virgilio en la primera parte de la *Divina Comedia*, convirtiéndole en guía del poeta a través del Infierno y del Purgatorio, hasta llegar a las puertas del Paraíso. Pero fue la devoción de Petrarca por el estilo virgiliano, lo que convirtió a Virgilio en una referencia constante en el humanismo en el renacimiento.